

Camps apela a la solidaridad para exigir agua pero sin referencias al Tajo-Segura

El presidente evita referirse a los trasvases y anuncia un plan de inversiones por 30.000 millones que no aparece en los presupuestos



PERE ROSTOLL El presidente de la Generalitat, Francisco Camps, cerró su "annus horribilis", el año marcado por el caso Gürtel, con un discurso en el que, en plena polémica por el intento de Castilla-La Mancha de cortar el grifo del Tajo-Segura, hizo una reclamación genérica a la necesidad de aportes hídricos para la Comunidad pero sin ninguna referencia explícita al futuro de la conducción que abastece a Alicante, una polémica que mantiene dividido al PP. Sin hacer tampoco alusión alguna a su situación judicial -Camps está pendiente de la decisión del Supremo sobre su supuesta vinculación a la red Gürtel-, el presidente de la Generalitat se comprometió a poner en marcha la economía con inversiones por 30.000 millones que, en ningún caso, figuran en los presupuestos.

El tradicional discurso del jefe del Consell, que realizó de pie y en el que alternó el valenciano y el castellano, fue grabado en esta ocasión en la biblioteca del Palau de la Generalitat. Camps, al menos eso trasladaron desde Presidencia, quería ofrecer una imagen de "austeridad" en tiempos de crisis. Su intervención sobre el conflicto hídrico con Castilla-La Mancha por el futuro del Tajo-Segura era esperada. El jefe del Consell no había dicho todavía esta boca es mía desde que se reabrieron las hostilidades tras conocerse que los grupos del PSOE y el PP en el Congreso estaban negociando una reserva estratégica que podía condicionar el futuro de la conducción hídrica a la provincia.

Camps, enfrentado a Dolores de Cospedal -número dos de Mariano Rajoy- por este asunto, advirtió que la Generalitat convertirá el agua en una "reclamación constante y permanente" bajo el argumento, que llegó a recalcar en dos ocasiones, de que "el agua es de todos los españoles" y de la "solidaridad" recíproca. "Porque nosotros somos solidarios y nosotros comenzamos también ahorrando y siendo eficaces en el uso del agua para el campo, el agua para beber y también el agua para nuestra industria y nuestro futuro", aseveró el presidente Camps que no hizo ni una referencia explícita al trasvase Tajo-Segura, un debate que está generando un importante conflicto interno en el Partido Popular.

Al margen del debate del agua, el presidente Camps también centró otro gran bloque de su intervención en la crisis económica y se mostró convencido de que con "fortaleza y ambición" se puede volver a poner en marcha la economía. En este sentido, el jefe del Consell comprometió inversiones por más de 30.000 millones de euros -unos cinco billones de las antiguas pesetas- que, sin embargo, no tienen reflejo alguno en los presupuestos. De hecho, de acuerdo con el último informe de la Sindicatura de Cuentas, esa es la cifra récord que la Generalitat adeuda en pagos aplazados. De esa cantidad, 1.400 millones irían destinados a empleo, formación y apoyo a emprendedores; 4.000 millones para proyectos y obras municipales; y otros 25.000 para, dijo, "colegios, hospitales, carreteras, energía y agua".

La tercera pata del discurso de Francisco Camps fue la financiación. Y después de que el pasado 30 de diciembre la Generalitat cobrara 872 millones de euros correspondientes al nuevo modelo, sin embargo, el presidente volvió a esforzarse en la exigencia de más fondos al Gobierno y ligó la llegada de fondos al futuro de la Comunidad. En este sentido, Camps exigió una "financiación justa y equitativa". "Seguimos estando mal financiados por parte del Estado", subrayó.



El presidente de la Generalitat, Francisco Camps, durante su discurso institucional de fin de año EFE

NOTICIAS RELACIONADAS

* [La oposición afirma que ha sido el "peor discurso" del presidente y le critica por la "falta de respeto". Alicante](#)

Celebración del Año Martorell y silencio para Miguel Hernández

En el plano cultural, el presidente de la Generalitat, Francisco Camps, anunció que 2010 servirá para celebrar, desde la administración autonómica, el Año Joanot Martorell, el histórico escritor de Gandía que escribió, en la Europa medieval, el "Tirant lo Blanch", posiblemente la obra más universal escrita en valenciano. El jefe del Consell reivindicó la figura de Martorell como una de las que "nos fundamenta como pueblo". Sin embargo, el presidente no hizo ni una sola referencia al Año Hernandiano, la conmemoración del centenario del poeta oriolano Miguel Hernández. Y todo ello, además, obviando el acuerdo de las Cortes Valencianas de declarar 2010 como el año del insigne escritor de Orihuela.